

SITUACION DE LOS PROBLEMAS RELIGIOSOS
EN LA REPUBLICA

Por disposición del Sr. Presidente del Consejo de Ministros de la que el propio Sr. Negrín dió cuenta al Gobierno en un cambio de impresiones, fué acordado pasar una invitación al Cardenal Vidal y Barraquer, Arzobispo de Tarragona, Prelado que no ha suscrito la Pastoral colectiva de los Obispos españoles contra la República y en servicio de Franco, para que pudiera reintegrarse a su Arzobispado con las garantías, honores y asistentes inherentes a su cargo.

La invitación fué hecha al Cardenal Vidal y Barraquer por medio del Arzobispo de París, cardenal Verdier, al que por indicación del Sr. Ministro de Estado se dirigió al Sr. Irujo.

En virtud de gestiones iniciadas por el referido Cardenal Verdier cerca del Sr. Irujo, fué concedido el "placet" para que Mons. Fontanelle, Prelado francés, Canónigo titular de San Pedro de Roma, representante de la política francesa en medios vaticanos, pudiera trasladarse a la zona leal de la República con carácter de enviado officioso de la Santa Sede.

El Cardenal Verdier ha dado a conocer el placet a la Secretaría de Estado del Vaticano, habiendo recibido ya en París la visita de Mons. Fontanella, llamado por él a tales efectos.

Ambas gestiones las ha seguido a nombre del Gobierno y por indicación del Sr. Ministro de Estado, el Sr. Irujo, hasta la intervención en ellas de D. Alberto Onaindia, canónigo vasco, al que se dió de pasaporte de Estado con objeto de que pudiera proseguirlas como enviado officioso del Gobierno en París y en Roma.

D. Alberto de Onaindia se encuentra actualmente en París donde ha celebrado algunas conferencias con el Cardenal Verdier, con Mons. Fontanella y con el Embajador de la República en aquella capital.

7/4/38